

Hernández Franco). En su conjunto, aportaron una actualización de los conocimientos y una marcada incidencia en el ámbito de lo social.

En el contexto de cada ponencia se abrió el turno para la treintena de comunicaciones, que adentrándose en el resbaladizo escenario de las mentalidades, aportaron notables orientaciones, para debates en los que, en espera del texto impreso, se obtuvieron de momento las conclusiones y los frutos más destacables.

Las posibilidades temáticas desplegaron en el turno de comunicaciones las varillas de un variopinto abanico, incidente en la investigación inquisitorial sobre Canarias (L. A. Anaya y F. Fajardo) o Granada (I. Pérez de Colosía), en la categoría del honor (C. Maiza), en el polivalente mundo de las cofradías, militares (J. Jiménez Guerrero) o de ánimas (M. L. López Muñoz) y la presión institucional que sóportaron (J. A. Sánchez López), en el sugestivo horizonte de la vivencia religiosa femenina (F. J. Lorenzo) y en general de la mentalidad femenina (M. Bolufer), en la fuerte atracción de las reliquias (D. L. González Lopo, F. J. García Pérez), del santoral (M. García Fernández), de lo sagrado en tiempos calamitosos (F. Fernández Basurte) y otras prácticas mágico-religiosas (A. Th. Alcaraz), en la magnificencia de las fiestas y exequias reales (M.^a P. Monteagudo, M. Reder), en las actitudes ante la muerte (M.^a J. de la Pascua, M.^a P. Pezzi, M.^a A. Hernández Bermejo) y ante las necesidades asistenciales (J. J. García Hourcade), incluido el esperpéntico mundo de los expósitos (A. Tarifa), en la cultura cortesana (C. Hernando), en la popularización de la obra de arte (A. Morgado), en el ámbito de las enseñanzas náutica (M.^a S. Santos), secundaria (I. Arias de Saavedra), pública (M. Santillana), universitaria (J. Sanchís), en las relaciones de servidumbre (A. Carrasco), etc...

La Reunión contó con la presencia de unos doscientos participantes de todos los puntos de la geografía peninsular, lo que sin duda enriquece los resultados. La apretada agenda de trabajo comenzó con la intervención magistral del profesor Eiras Roel y concluyó en Moratalla con la Asamblea General de la Asociación, en la que se anunció la renovación de la junta directiva, así como las gestiones para conseguir, esperamos que en breve, una revista propia sobre Historia Moderna.

Miguel Luis López Muñoz y Javier Castillo Fernández

V CONGRESO DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE AMERICANISTAS. EL REINO DE GRANADA Y EL NUEVO MUNDO.

La Asociación Española de Americanistas (AEA) nació en mayo de 1982 y hoy cuenta con más de 250 miembros que, aunque pertenecen mayoritariamente al área de conocimiento de Historia de América, proceden también de otras ramas de Historia, así como de la Literatura, el Derecho, la Sociología, la Geografía, la Antropología, etc. Y es que los requisitos que se establecen en el artículo 6.º de los

estatutos se limitan a señalar que el aspirante debe acreditar su nacionalidad española y una justificación “curricular” de su interés profesional por el americanismo. El objetivo de este colectivo también fue definido por los estatutos: *Reunir a los estudiosos de temas americanos, con el fin de fomentar las actividades científicas y culturales americanistas, en relación con los posibles campos de investigación, docencia y desarrollo de la contribución española de dicho campo, y asumir corporativamente las obligaciones derivadas de representar al americanismo español ante las reuniones especializadas sobre temáticas americanas.*

El gran número de miembros de la AEA dificulta el contacto personal entre los componentes del colectivo, así como el cambio de opiniones e impresiones sobre los temas de investigación que éstos desarrollan. De esta manera se pensó que la celebración de reuniones periódicas en forma de congresos, sería el mejor medio de paliar la situación, aprovechando además esta cita para convocar las asambleas ordinarias de sus miembros y elegir o refrendar en sus puestos a las personas que componen la junta rectora.

El primer congreso se celebró en Badajoz en 1985 y pretendió sumarse a la celebración del V centenario del nacimiento de Hernán Cortés. En 1987 se convocó el segundo congreso proponiendo una doble temática: la primera centrada en Iberoamérica en el siglo XX; y la segunda en la provincia de Córdoba y su relación con América. Al año siguiente se celebró el tercer congreso en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), en el que se analizaron las nuevas aportaciones en torno al tema: *Sanlúcar y el Nuevo Mundo*. El cuarto congreso reunió a los componentes de la AEA en Valladolid en marzo de 1990, bajo el título: *Castilla y América*.

El resultado tangible de estas reuniones científicas ha quedado materializado en cuatro publicaciones que atestiguan la utilidad y validez de los mismos: *Hernán Cortés. Hombres de Empresa* (Valladolid, 1990); *Actas del Congreso Internacional de Historia de América* (Córdoba, 1988); *Sanlúcar y el Nuevo Mundo* (Sanlúcar de Barrameda, 1990); y *Castilla y León en América* (Valladolid, 1991).

Fue precisamente en la asamblea de miembros celebrada en la capital de Castilla y León donde se decidió encargar al profesor Miguel Molina Martínez la organización del V congreso en la ciudad de Granada. En esta ocasión se pensó que el año 1992, emblemático para el americanismo, debía ser conmemorado por la AEA mediante la organización de unas jornadas en las que debatir y actualizar las relaciones entre el Nuevo Mundo y la región en que se gestó el Descubrimiento. Durante estos dos años el profesor Miguel Molina, junto con la directiva de la AEA —encabezada por su presidente Ramón M.^a Serrera Contreras, que contaba con la colaboración de M.^a Luisa Laviana Cuetos, Antonio Gutiérrez Escudero, Julián Ruiz Rivera y Antonio García-Abásolo González— pudieron resolver las múltiples dificultades que entrañaba la organización de un congreso de esta envergadura. Bien es cierto que el principal escollo que se debía superar, la financiación, pudo ser resuelto mediante la generosidad de diversas instituciones públicas que apoyaron en todo momento a la AEA en su empeño de sumar a Granada, mediante su aportación científica, en los actos de conmemoración del V Centenario. Así lo entendieron el Ayuntamiento de Granada, la Consejería de Cultura de la J.J. AA., la Diputación de Granada, el Ayuntamiento de Santa Fe y el Departamento de Historia Moderna y de América de la Universidad de Granada. A estas instituciones cabe sumar

el apoyo recibido por el centro comercial Hipercor de Granada y la Caja de Ahorros *El Monte* de Sevilla y Huelva.

En esta ocasión el tema del congreso fue la relación entre las tierras que una vez formaron el Reino de Granada y el Nuevo Mundo. Relaciones que se materializaron a través de la consanguineidad de sus gentes, de la conformación de sus instituciones, de sus relaciones comerciales y económicas, así como de cualquiera de las manifestaciones artísticas, culturales y espirituales que han influido, tanto en la configuración del espacio americano, como en la huella que, recíprocamente, este continente impresionó sobre el espacio geográfico que antaño se denominó Reino de Granada y que hoy día viene a corresponderse, en sus grandes líneas, con el que denominamos Andalucía Oriental.

Se huyó expresamente así de cualquier tipo de limitación cronológica, quedando tan sólo levemente constreñido el marco geográfico al que necesariamente debían referirse los trabajos. De todas formas, incluso esta restricción tuvo una cierta permeabilidad al permitirse que un reducido número de trabajos, en orden a su interés temático o al reconocido prestigio de su autor, pudiesen centrarse en áreas ajenas al ámbito propuesto.

El congreso tuvo dos sedes, una en el Palacio de Congresos y Exposiciones de Granada y otra en la Casa de la Cultura de Santa Fe. Ambos fueron marcos idóneos para la celebración de las sesiones ya que, debido al gran número de comunicaciones presentadas y a la rigidez del calendario, fue necesario desarrollarlas de manera simultánea, habilitándose al efecto varias salas.

Durante la sesión de apertura, que contó con la participación del Consejero de Cultura y el alcalde de Granada, el presidente de la AEA anunció que SS. MM. el rey había aceptado la presidencia de honor del congreso. A nivel científico es de destacar la fortuna de contar con un discurso inaugural tan sobresaliente como el pronunciado por el profesor D. Antonio Domínguez Ortiz.

El resultado de estas reuniones se ha materializado en 121 ponencias y comunicaciones que se encuentran en proceso de publicación. A nivel general es de destacar el carácter interdisciplinar de las mismas, ya que el congreso contó con la presencia de preeminentes especialistas provenientes no sólo de diversas áreas de conocimiento de la Historia, sino también de otras ramas de las ciencias sociales y humanas como la Literatura, el Derecho o la Filosofía.

De la misma manera se debe reseñar la presencia y aportación concreta de trabajos realizados por signos historiadores extranjeros como los profesores Anderle, Opatrny y Buve. Es de destacar aquí también la presencia del director de la Academia Nacional de la Historia de Venezuela, Dr. D. Guillermo Morón, que nos brindó la oportunidad de conocer "in situ" la *Historia de América* que bajo su encargo y dirección está siendo ultimada por los más afamados especialistas de todo el mundo.

Los trabajos presentados sufrieron una primera división temática: los que poseían una relación directa con el marco geográfico del antiguo Reino de Granada; y aquella minoría, que como hice referencia al principio, escapaban excepcionalmente al mismo. Estos últimos, reunidos bajo el epígrafe *Descubrimiento y Sistema Colonial* fueron divididos a su vez en tres bloques: el primero relativo a la interpretación de la idea de América a través de la Historia, diferenciándose entre

aquellos que hacen un especial hincapié en la visión de América desde Europa y los relativos al tema de la conmemoración del Descubrimiento; el segundo dedicado a los temas relacionados con el descubrimiento; la conquista y la colonización del Nuevo Mundo; y el tercero que reúne estudios particulares sobre la sociedad y gobierno de la América Colonial.

Los trabajos relativos a las relaciones entre Andalucía Oriental y América se reunieron en los siguiente siete subgrupos:

Las veinte comunicaciones que versaron sobre temas relacionados con la *Cultura* hacen referencia, especialmente, a diversos aspectos de la Literatura y la Educación. Aunque la mayoría de estos estudios se centraron en la Edad Moderna, sin embargo se puede destacar también la aportación que supusieron algunas disertaciones que versaron sobre granadinos o sobre el ambiente intelectual y artístico de Granada en el siglo XIX.

Los trabajos agrupados bajo el epígrafe *Gobierno* tuvieron como base, en la mayoría de los casos, el estudio biográfico de destacados andaluces orientales que llevaron a cabo una relevante labor en el Nuevo Mundo durante el desempeño de sus cargos.

En el apartado referente a *Iglesia y Evangelización* se desarrollaron principalmente temas en los que intervenían estudios de marcado carácter biográfico y otros en los que se hacía relación a órdenes, cofradías, etc., de Andalucía Oriental que poseyeron una importante proyección al otro lado del Atlántico. De todas formas, concurren en este apartado otras temáticas de interés. Así, por ejemplo, las que desarrollaron las comunicaciones de José Sánchez Herrero, María Dolores Palomo Infante y Beatriz Suñe Blanco que propusieron, aunque desde tres enfoques distintos, un interesantísimo paralelismo entre el proceso seguido para la evangelización de los moriscos en Granada y el llevado a cabo para lograr la conversión de los aborígenes en diversas zonas de América.

Otro bloque temático fue el referente a las *relaciones económicas y comerciales* entre el Antiguo Reino de Granada y América. Lógicamente una elevada proporción de los trabajos se centraron en el ámbito malagueño, ya que por la importancia de su puerto esta ciudad pudo liderar muchas de estas actividades.

El tema de la *Emigración* no podía estar ausente en este congreso, ya que los andaluces orientales se han visto abocados secularmente, por el atraso económico de su región, a la diáspora. Sin embargo, es de destacar un estudio hecho a la inversa por María del Pilar Almoguera Sallent en el que se analiza la llegada y establecimiento de hispanoamericanos en nuestra tierra.

Un conjunto de trabajos centrados en *Santa Fe y el Urbanismo* eran previsibles en un congreso de estas características. El urbanismo de esta ciudad granadina como arquetipo de las ciudades ajedrezadas americanas centra el interés del grueso de las comunicaciones que pueden incluirse en este epígrafe. De todas manera, dentro de este grupo se puede acoger la ponencia del profesor Demetrio Ramos que, aunque ausente por motivos de salud, quiso aportar en esta reunión sus nuevas investigaciones sobre el documento de las capitulaciones, tema en el que es afamado especialista a nivel internacional.

Las relaciones entre las corrientes artísticas de Andalucía Oriental y América es el último de los epígrafes bajo el que se agrupan algunas de las comunicaciones

presentadas en estas jornadas. Pese a lo exiguo de su número, estas cuatro comunicaciones poseen la suficiente entidad y calidad para justificar una mención aparte.

No quisiera finalizar la crónica de esta reunión sin hacer referencia a la sentida desaparición del profesor don Jaime Delgado Martín, que siempre estuvo pronto a acudir a actos académicos organizados en este Departamento por el aprecio con el que nos distinguía, y que visitó por última vez Granada con motivo de este congreso.

Antonio Ignacio Laserna Gaitán

II JORNADAS DE HISTORIA DEL CAMPO DE GIBRALTAR

Durante los días 9, 10 y 11 de octubre del pasado año se celebraron las II Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar patrocinadas por la Mancomunidad de Municipios de esa comarca gaditana y otras instituciones campogibaltareñas. Las reuniones se celebraron en Tarifa, en el recuperado templo de Santa María sito en el recinto de su emblemático castillo, como colófon a los actos dedicados a la conmemoración del VII centenario de su Toma e incorporación a la Corona castellana por Sancho IV el Bravo —otro evento más de este pasado año— hecho que, a pesar de la importancia y transcendencia que tuvo para el control del Estrecho y el inmediato devenir reconquistador, no se ha recordado como se merecía en parte por olvido y en parte por las especiales circunstancias políticas del ámbito geográfico en que se encuadra la ciudad fretense.

La organización técnica corrió a cargo del recién creado Instituto de Estudios Campogibaltareños, un fruto más del resurgir que han tenido los estudios locales una vez superados los momentos de desconcierto y desánimo producidos por la desaparición del Patronato José María Quadrado.

Pese al interés que encierran los temas históricos de esta comarca, sobre los que no vamos a incidir, quizás por la discreción y sencillez con que se organizaron las Jornadas —muy distintas a las condiciones en que se celebran los mastodónticos Congresos del Estrecho de la vecina ciudad de Ceuta— y quizás, también, por la tradicional indefinición de la comarca respecto a los distritos universitarios de la Comunidad Andaluza, las sesiones se desarrollaron en un ambiente casi familiar, circunstancia que, empero, no influyó en el nivel y rigor científicos de las mismas.

El viernes 9 se abrieron las Jornadas con la ponencia del profesor Miguel Ángel Ladero Quesada “Castilla y la Batalla del Estrecho en torno a 1292: La Toma de Tarifa”, en la que con la profundidad y brillantez en él habituales puso de manifiesto todos los pormenores de la “cuestión del Estrecho” y lo que de decisivo tuvo para el devenir de la presencia islámica en la Península la gesta de Sancho IV. Seguidamente se dio paso a las numerosas comunicaciones presentadas siguiendo un extraño —por llamarle de algún modo— orden, criterio arbitrario que a nuestro entender fue el único fallo de entidad que se puede señalar al comité organizador.

Haciendo el esfuerzo de distribución y sentido común que quien tuvo que hacerlo no hizo en su momento, señalemos que en el apartado de fuentes documentales y bibliográficas se presentaron las comunicaciones de Angelina Melle y Francisco